

Recuperación de la danza de Paloteo de Tabara

La danza de Paloteo de Tábara, como la de tantos otros pueblos de este país, sufrió en la década de los sesenta, el azote de la emigración a la ciudad, así como la dejadez y por lo tanto el olvido por las tradiciones.

En la memoria tenemos al Sr. Serafín Baladrón y al Sr. Ángel Martín, ambos ya fallecidos, antiguos danzantes y artífices de que esta tradición continúe, ya que mantuvieron siempre la llama viva hasta los años ochenta, tiempo en el que consiguieron formar un grupo estable durante unos tres años, después de varios intentos, espaciados en el tiempo desde los años sesenta.

La tradición de la Danza de Tábara, se remonta según todas las fuentes a épocas prerromanas y paganas, a falta de estudios que corroboren lo contrario. Es una danza guerrera, en la que los danzantes entrechocan sus palos en una coreografía predefinida y repetida cuatro veces en su desarrollo, al son de flauta y tamboril y que a los ojos del espectador resulta impactante; con ella se conmemoraban los diferentes eventos en la villa que con el paso del tiempo y la cristianización, las danzas pasan a formar parte fundamentalmente de los actos religiosos, aunque algunas de ellas se ejecuten solamente para las autoridades que visitan la villa, el resto tiene diferentes funciones; en la actualidad todas estas danzas están íntimamente ligadas a actos folclóricos.

La Danza de Paloteo de Tábara constaba de veinticinco lazos o bailes que se mantuvieron completos hasta la década de los sesenta, aparte de los pasacalles y los acompañamientos de autoridades y a los Sres. curas; es a partir de esa fecha cuando se pierden los lazos progresivamente y con el grupo de los años ochenta, se lograron recuperar hasta quince lazos, que con el transcurso del tiempo y hasta el año 2005, solamente se conservaban cinco de ellos: Señor Mío Jesucristo, Las calles de Roma, La Pasión, La Mamita y El Veinticinco.

Es a partir del día 24 de Diciembre de 2005, cuando un par de entusiastas y parte del grupo que actuó en los ochenta, ponemos en marcha el proyecto para la recuperación íntegra de la Danza de Paloteo de Tábara, a través de varios encuentros, charlas y bajo el hilo conductor de la Escuela de Folclore Tierras de Tábara, gestionada por la Asociación Cultural La Folguera, que llevaba en funcionamiento dos años y ha traído nuevos aires y energías renovadas. Se han recuperado hasta un total de dieciséis lazos, con los bailes de acompañamiento a autoridades y a los Sres. curas: Señor Mío Jesucristo, Las calles de Roma, La Pasión, La Mamita , El Veinticinco, La Carmelita, La Verde, Las Vueltas, Mambrú, A Nuestro Rey Mataron, El 20 de Noviembre, El Galón, Tarantaina, La Habanera, La Procesión, Después de Acomodar, Acompañando a los Sres. Curas, Don Rodrigo y el baile anterior y posterior de cada lazo.

Esta recuperación nace con un triple objetivo: recuperar la tradición de la villa, conservarla y finalmente transmitirla a las nuevas generaciones. Más de treinta personas, entre pequeños y mayores, ya danzan parte de los lazos y el resto los están ensayando habitualmente.

La Danza de Paloteo de Tábara consta de ocho danzantes, el birria y el tamborilero. La ropa con la que viste cada uno de ellos ha experimentado pequeños cambios a lo largo de los tiempos; el más significativo fue con la incorporación de la mujer allá por los años sesenta, en un intento más por la supervivencia de esta expresión folclórica, en la que se cambió en el caso de las mujeres, los pantalones por faldas; en el caso de los hombres siguen llevando las zapatillas de esparto, ahora son negras, antiguamente las llevaban blancas, con cintas rojas y verdes entrelazándose a lo largo de la pierna, calcetas blancas de punto, pantalón negro de paño o panilla, a la altura de las rodillas, tocado abajo con lazos rojos, faja roja ancha enrollada a la cintura y con caída hacia la izquierda; hasta los años sesenta era un pañuelo de ramo negro y la caída la hacía hacia la izquierda y en pico, este se cambió, por los problemas que les ocasionaba a los danzantes al engancharse los palos con las cerras del pañuelo; camisa blanca de lino, rematada en los hombros con lazos verdes, antiguamente llevaban dos cintas cruzadas en la espalda y pecho, otras cintas atadas a los codos y una serie de ellas por debajo de la faja en la espalda, que las tenían que pedir incluso en los pueblos cercanos, ya que no todo el mundo disponía de este tipo de cintas; pañuelo anudado en la cabeza a modo de cinta y con el nudo hacia la izquierda; una corona de flores sobre la cabeza y en las manos, las castañuelas y los palos de espino seco de unos cincuenta cm. de largo, pintados en el extremo opuesto a las manos de color rojo y sujetos a las muñecas mediante una cinta del mismo color.

El Birria, personaje grotesco, mitad diablo, mitad payaso, es un elemento indispensable en la Danza de Tábara, ya que realiza labores de control con los danzantes, hace el corro necesario para que estos lancen, corrige y reprende a los danzantes, molesta en las danzas y en tiempos pasados además era el maestro de danza, ya que conocía a la perfección todos los puestos de todos los lazos, por lo que podía sustituir a cualquiera en cualquier momento, ya fuera por lesión, porque el danzante se confundía, o porque le apetecía en ese momento entrar a danzar. En la actualidad el Birria es mucho más testimonial (dado el problema para encontrar a un danzante con estas características) y sus funciones se reducen a hacer corro, participar en el lazo de La Pasión y sujetar el mástil en el lazo de El Galón. La vestimenta del Birria actualmente es como sigue: zapatillas de esparto negro con lazos rojos y verdes y calcetas blancas al igual que los danzantes, pantalón largo bombacho, con una pierna roja y la otra verde, camisa también en rojo y verde, arlequinada con el pantalón, careta de personaje diabesco y la cabeza cubierta con una piel de zorro, en una mano lleva un palo con una pelota, para utilizarla contra cualquiera y hacerse respetar y en la otra lleva una gran castañuela realizada en espino, la cual tañe con el palo de la otra mano, en el lazo en el que participa activamente, La Pasión.

El tamborilero viste igual que los danzantes, aunque prescinde de varias de las cintas y de la corona de flores, porta flauta pastoril o de tres agujeros y tamboril. La melodía de los diferentes lazos, se efectúa con la flauta, aunque el ritmo se sigue a golpe de tambor y las letras de los diferentes lazos, no se canta en público, simplemente es un recordatorio para los danzantes, para tener claras las referencias y no confundirse.

Las letras de los lazos son muy antiguas, porque contaban y cantaban las diferentes situaciones de lo cotidiano; con el paso del tiempo las letras se van fijando y aunque alguna de ellas se siga llamando por su número y otros ni siquiera tengan letra, simplemente es el tarareo, son significativas, ya que hablan de temas cristianos, de la monarquía, romancescos y temas nacionales.



El grupo actual de la Danza de Paloteo de Tábara lo forman: M^a Antonia Brizuela Vara, Elena Calvo Matellán, Alba Fínez Brizuela, Noemí Ramos Clemente, Inocencia (Chencha) Román del Río, Eva Román Crespo, Jesús Salvador Fínez Mayo y Carlos Fresno Gago, el Birria es José Ramos Clemente y el Tamborilero, Alfredo Domínguez Prada. En su corto bagaje de actuaciones ya han estado en citas importantes como la XVII Muestra de Danzantes y Danzadores de Burgos, el X aniversario del Grupo Don Sancho de Zamora, II encuentro infantil en Baños de Cerrato (Palencia), 43^a *Europeade* en Zamora, II Encuentro de Paloteo en la raya en Alcañices (Zamora), recuperación de la tradición en la villa de Tábara, el día de Corpus, las fiestas patronales del 15 de Agosto y la Virgen del Carmen, después de veintitrés años, así como diversas actuaciones en diferentes pueblos cercanos.

El Grupo Etnográfico Bajo Duero, de Zamora, en el disco conmemorativo de su XXV Aniversario, recoge tres lazos de la Danza de Paloteo de Tábara y el baile que se ejecuta antes y después de cada lazo.

Aún nos queda mucho trabajo por realizar y camino por andar, como pulir detalles de los lazos que tenemos hasta ahora, con la colaboración de la gente mayor, incorporar las castañuelas, así como recuperar los lazos de los que aún no tenemos demasiada información como son: Los Oficios, El Florido, La Bicha, La Marcha Espaciosa, Si la Reina de España Muriera, San Isidro, etc.

CARLOS FRESNO GAGO